

0186. AAG

000 172852

P.VI

La Nación Santiago de Chile, Domingo 27 de Agosto de 1989

■ "Lugares de la ternura" de Eugenio García Díaz, "Restauraciones" de Juan Montes de Oca, "Tartufo" de Molière y "Cenizas en la loma" de Immo Ramírez

Siempre la palabra

Por Pedro CRESPO

La literatura, esa palabra pródiga de humanidades, no descansa. Entre nosotros, la predilección por el soliloquio lírico o el monólogo denunciador tiene sostenida recurrencia. Los dos lados de lo real en la palabra íntima: nostalgia y bofetada, disputan por esa difícil lealtad del estar vivo. Eugenio García Díaz, por ejemplo, es poeta de la primera versión indicada. "Lugares de la ternura" (1989, segunda edición), recorre Chile en cada poema, y al hacerlo, destaca el effluvio que deja ir cada episodio, cada época y cada paso. Los intersticios por donde se filtra la luz tierna de una profunda pertenencia no escasea en serenidad y emoción de las proximidades acariciadas en el corazón:

"Un niño moreno
sonríe junto al trigo maduro
y por esos lugares pasa el tiempo
vacuando su savia en el pan
y una esplendente espiga
surgida de los fecundos surcos
engasta esa sonrisa
para que ilumine
el incierto resto de la fuente".

El poeta —sin alarde ni pantomimas— se atreve al poema como sitio predilecto para lo mejor del hombre: sus amores o sus ayeres que regresan, que reingresan permanentes hasta los confines de alguien que, a pesar de deberes y saberes, no olvida vinculaciones primordiales. Y es en esto su logro más perdurable: una actitud testimoniada con indudable sensibilidad.

Cosa distinta sucede con Juan Montes de Oca y sus "Restauraciones" (Ediciones Documentadas Caja Negra, 1988). Verdaderamente, pensamos que él equivoca lo esencial de toda escritura: tener algo que decir. No dudamos que en su humanidad sucedan y combatan voces importantes —nos referimos al texto, no a su persona—, pero el poema, sobre

todo, no puede darse el lujo de latear, de disparar al aire por si el azar regalara algún gorrión desprevenido. No. Es tal el enredo que no acertamos a escoger nada digno de una memoria o de un instante feliz. Lope nos resume mejor: "poeta al uso; que él tampoco entendió lo que compuso".

Otro mundo: Molière y su inmortal "Tartufo" (Ed. Universitaria, 1988). Como se sabe, la agudeza incisiva del dramaturgo francés es paradigma satírico y humor exacerbado. Conocedor de los hombres, la corte le fue desfile de caracteres de sombras y luminarias suficientes para calar en la naturaleza humana. Capaz de representar tipologías reconocibles, el autor define, como buen dramaturgo, hechos y personajes a base de las palabras decisivas que dan ocasión de buenas noticias de intenciones, móviles y debilidades de la especie.

Tartufo es el impostor. Actúa un papel conveniente a la apariencia con el fin de tranquilizar a esos otros, desprevenidos y miseros de afecto, más siempre con motivos espurios: codicia y sagacidad. Conseguir un buen pasar y sostener una mejor opinión acerca de él constituyen sus lemas. Busca, por sobre todo, convertirse en director de conciencias y conductas, es decir, el manejo de los hombres y mujeres le despierta su afán de poderío. Desleal y frívolo de afecto, siente y predica una ética divorciada de sustentos más firmes que la apariencia. De allí su peligroso manejo. Ni luz ni resacas tenebrosas. Su ámbito preferido son las cortinas, el ardor de llaves, las ausencias y la penumbra. El pueblo lo infiere a partir de observaciones perspicaces, identificándolo con el cura Gatica o el capitán Araya. Tartufo: palabra edificante y anémica coherencia. Más bien, su absoluta negación.

Prologado didácticamente

Immo Ramírez

CENIZAS EN LA LOMA



por Eugenio Dittborn, esta nueva edición es acierto y aporte para todo lector.

Finalmente, "Cenizas en la loma" de Immo Ramírez, Ed. La Noria, 1988, colección de cuentos. El autor, un chileno que ha vivido larga extranjería en los Estados Unidos, se atreve con narraciones de ambientes extraños y oblicuamente irónicos. Destaca la relación con el entorno a través de una mezcla de hosquedad solitaria y violencia indiferente.

La naturaleza protagónica de estas páginas florece en cierto alegorismo, aunque el lenguaje sea definitivamente plano. Las heterogéneas direcciones de temas y motivos narrativos conspiran en contra de una mayor unidad del libro. Me quedo con el último cuento: "Las damas de la fotografía".

Lo más importante de "Cenizas en la loma" se funda en el desajuste del hombre con lo otro y, en consecuencia, en el trasfondo de una locura sistemática: las fuerzas necrófilas y la creciente asfixia espiritual que lleva a intentos desesperantes o tronchados desde el principio.

"Lugares de la ternura" de Eugenio García Díaz, "Restauraciones" de Juan Montes de Oca, "Tartufo" de Molière y "Cenizas en la loma" de Immo Ramírez.

Siempre la palabra [artículo] Pedro Crespo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Crespo, Pedro, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siempre la palabra [artículo] Pedro Crespo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile